

## **1. SITUACIÓN Y NATURALEZA DE LA PENÍNSULA. RECORRIDO POR LA COSTA MERIDIONAL.** (Geografía. Estrabón s.I a.C.)

1- Propósito. Una vez que hemos trazado las primeras líneas generales de La Geografía, es pertinente la exposición que sigue acerca de cada territorio; porque así lo hemos presentado y, parece ser que, hasta ahora, la materia está correctamente distribuida. Y hemos de empezar de nuevo por Europa y por esas partes de ella por las que antes lo hicimos, por las mismas razones.

2.- Clima, relieve. Su parte primera por Occidente es, como dijimos, Iberia. De ésta, la mayor parte es difícilmente habitable, pues en una gran extensión la pueblan montañas, bosques y llanuras de suelo pobre que ni siquiera disfruta del agua uniformemente. La parte septentrional es extremadamente fría, a lo que se añade la aspereza, y vecina del océano, sumando a esto el aislamiento y la falta de lazos con las otras regiones, de modo que presentan pésimas condiciones de habitabilidad. Estas regiones son como decimos, pero en cambio la del Sur es casi en su totalidad fértil, particularmente la de más allá de las Columnas; ello se pondrá de manifiesto en los capítulos referentes a cada territorio, después de que hagamos un esbozo de su configuración y extensión.

3. Límites, extensión. Iberia se asemeja a una piel de buey extendida a lo largo de Oeste a Este, con los miembros delanteros en dirección al Este, y a lo ancho de Norte a Sur. De longitud tiene unos seis mil estadios\* y de anchura cinco mil por su parte más extensa, aunque en algunos puntos mucho menos de tres mil, sobre todo en el Pirene, que constituye el flanco oriental. Porque la cadena, que se extiende ininterrumpidamente de Sur a Norte, separa Céltica de Iberia, y siendo Céltica e Iberia desiguales en anchura, la parte más estrecha de una y otra se aproxima a cada lado del Pirene y forma golfos, uno en el Océano y otro en el Mar Nuestro, siendo mayores los célticos, que también llaman Galálicos, que hacen istmo más estrecho en comparación con el lado ibérico.

Y si el flanco oriental de Iberia lo constituye el Pirene, el meridional lo forma el mar Nuestro desde el Pirene hasta las columnas y, a continuación, el mar Exterior hasta el promontorio llamado Sagrado. El tercero es el flanco occidental, casi paralelo al Pirene, que se extiende desde el Promontorio Sagrado hasta el cabo de la región de los ártabros que llaman Nerio, y el cuarto va desde allí hasta los promontorios septentrionales del Pirene.

(...)

19. Nombres de la península. Así pues, como dijimos, algunos afirman que este país se divide en cuatro partes, mientras que otros dicen que en cinco. Pero es imposible en este caso dar razón de ello con exactitud debido a las transformaciones y la oscuridad de los lugares. Pues en los lugares famosos y célebres son conocidas tanto las migraciones como la distribución del territorio, así como los cambios de nombre y cualquier cosa de este tipo, por ser tratada por muchos autores y principalmente por los griegos, que son los más prolijos de todos. Pero sobre todas las regiones bárbaras, apartadas, pequeñas y subdivididas, las noticias que hay no son ni seguras ni abundantes, porque en todo lo que alejado queda de los griegos aumenta el desconocimiento. Los historiadores romanos imitan a los griegos, pero no llevan muy lejos su imitación, pues lo que dicen lo traducen de los griegos sin aportar de sí una gran avidez de conocimientos, de forma que, cada vez que hay un vacío de información por parte de aquéllos, no es mucho lo que completan los otros, y ocurre esto especialmente en la cuestión de los nombres más conocidos, que son griegos en su mayoría. Por ejemplo: Toda la región de más allá del Ródano y del istmo configurado por los golfos galálicos fue denominada Iberia por los autores antiguos, y en cambio, los contemporáneos le señalan como límite el Pirene y dicen que Iberia e Hispania son sinónimos; otros daban ese nombre de Hispania sólo a la región de más acá del íber. Y otros aún anteriores llamaron a estos mismos igletes, que no ocupaban un gran territorio, según dice Asclepiades de Mirlea. Los romanos por su parte, llamando indistintamente Iberia o Hispania a todo el territorio, dieron a una parte la denominación de Citerior y a la otra la de Ulterior; pero a veces se sirven de otra división, adaptando su política a las circunstancias.

## El mundo según Estrabón

